

JUAN CIUDADANO

◆ A pesar de los avances en la vigilancia del gasto público, siguen existiendo zonas opacas.

Ciclo de dinero público

JUAN CIUDADANO

Sería necio afirmar que el País no ha avanzado en materia de rendición de cuentas en el manejo del dinero público. Pero el avance en ese ciclo que va del ejercicio presupuestal a la revisión del ejercicio del gasto ha sido muy limitado.

"Follow the money" -principio fundamental de transparencia en el manejo del erario- sigue siendo una frase que suena mucho más a un anhelo que a una realidad accesible.

Precisamente, la semana pasada en diferentes eventos se puso sobre la mesa la necesidad de fortalecer mecanismos de rendición de cuentas en tres fases distintas del ciclo del dinero público. Éstas son: la forma en que se presupuesta, la evaluación de la calidad del gasto y cómo se fiscaliza a todo aquel que recibe un peso del Gobierno federal.

Si el Gobierno insiste en que su preocupación por incrementar la recaudación está en la necesidad de mantener (o elevar) lo destinado a programas sociales, entonces vale preguntar: ¿tenemos las herramientas suficientes para asegurar que el dinero llegue a donde debe llegar y se gaste como se tiene que gastar?

Vámonos por partes.

◆ EJERCICIO PRESUPUESTAL

Según José María Marín, especialista en presupuesto y política pública de Fundar (Centro de Análisis e Investigación), las discusiones de fondo sobre el ejercicio presupuestal se siguen dando en la oscuridad.

Los diputados se contentan con asegurar que los rubros de gasto importantes para los estados y municipios que representan no sufran, pero poco les importa la justificación para los montos destinados a los programas manejados desde las secretarías.

Las secretarías, explica Marín, intercambian oficios donde explican cuánto y por qué necesitan más recursos, pero esto no es del dominio público y ni siquiera nuestros legisladores han sabido meterse a la jugada.

Para dimensionar el problema habría que decir que en la última evaluación del Índice de Presupuesto Abierto (del 2008), que mide la cantidad y el tipo de información disponible al público de los documentos presupuestarios, México obtuvo una calificación de 54 de 100 puntos, por abajo de países como Brasil, Perú, Colombia y Argentina.

◆ RESULTADOS DE PROGRAMAS SOCIALES

La semana pasada, en el marco del Taller Nacional Evaluación de Programas Sociales e Incidencia de las Organizaciones de la Sociedad Civil, los especialistas en la materia resaltaron nuestras carencias en materia de rendición de cuentas en el gasto social.

Los gobiernos estatales y municipales no rinden cuentas con suficiencia sobre los programas sociales que operan.

Para Rogelio Gómez Hermosillo, presidente de Alianza Cívica y ex coordinador nacional del programa Oportunidades, las entidades más opacas en el manejo de los recursos para enfrentar la pobreza son también las entidades con mayor marginación.

Particularmente en las áreas de

desarrollo social de los estados ni siquiera se cuenta con un inventario de los programas sociales que operan, abriendo así enormes márgenes para la corrupción y el manejo clientelar de los recursos que esto implica.

Tan férrea es la resistencia a transparentar que hay estados que presentan controversias constitucionales contra la Auditoría Superior de la Federación para obstaculizar su vigilancia sobre el uso del dinero.

◆ FISCALIZACIÓN DEL GASTO

Como señala Miguel Ángel Granados Chapa en su columna del 4 de noviembre, preocupa que la Comisión de Vigilancia de la Cámara de Diputados se esté preparando para convocar aspirantes a sustituir a Arturo González de Aragón, sin antes explicar el motivo por el que no se le está considerando para repetir en el cargo.

Algo bueno debe tener nuestro actual Auditor para que PRI, el PAN, el PRD, el IPAB, la Secretaría de Hacienda, Televisa y algunos gobernadores lo quieran quitar de donde está.

Los últimos ocho años hemos tenido una Auditoría Superior de la Federación con dientes y presta a señalar prácticas irregulares en el manejo del dinero público.

Este trabajo es imprescindible, sobre todo porque no hemos sido capaces de poner en marcha, desde la sociedad, suficientes esfuerzos serios para vigilar y exigir cuentas en todas las áreas del quehacer público.

juanciudadano@juanciudadano.com

